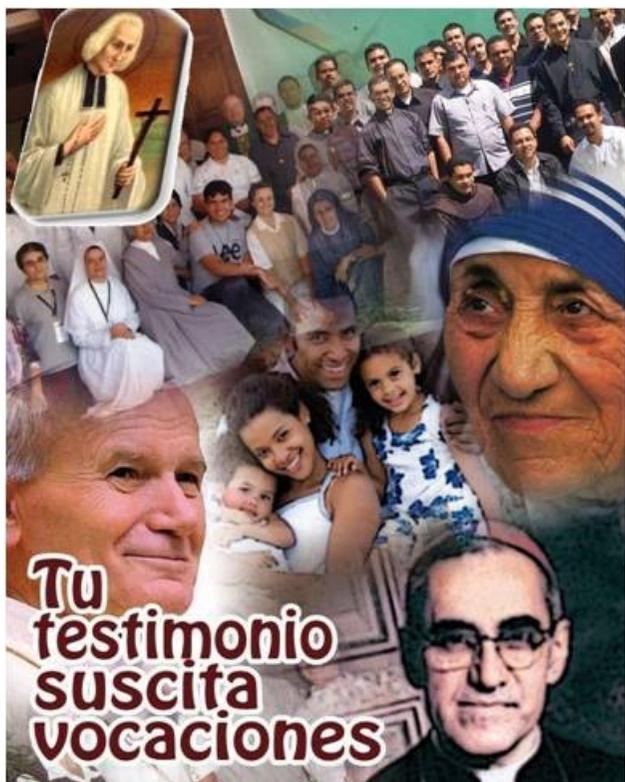


Da la salud a los enfermos. Convierte a todos los pecadores. Danos a todos vuestro divino amor, para que la fe que nos impide ahora ver vuestro santísimo rostro se convierta un día en luz esplendorosa en la Gloria, donde en unidad con el Padre y el Espíritu Santo te alabemos y bendigamos por los siglos de los siglos.

Amén.

14. CANTO#



VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

FRANCISCO DE ORELLANA – COCA



HORA SANTA

VOCACIONAL

1. MONICION.

La Palabra de Dios, viva y enérgica, posee en sí misma la fuerza de interpelar a sus oyentes, suscitando una respuesta fiel y generosa. Por medio de la Palabra, Jesucristo llama a la conversión, a la fe y a la comunión con Él en su vida y misión; y constituye la comunidad de discípulos. La Palabra de Dios revela el sentido profundo de las cosas y de la historia, orienta el discernimiento y motiva las opciones diarias de la vida.

Si la palabra de Dios interioriza nuestras vidas, mas aun la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, donde nos congrega para adorar su presencia, presentarle nuestra vocación y decirle que estamos dispuestos a servirle fielmente en la Iglesia que fundó; le ofrecemos nuestras vidas, nuestros sueños, nuestras metas.

(El sacerdote, diácono o ministro laico de la Eucaristía, avanza hace la reserva para presentarla y exponerla en la Custodia)

2. CANTO

3. ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

P/. Sea por siempre bendito y alabado

R/: Mi dulcísimo Jesús por mi amor Sacramentado (tres veces)

(Se repite cinco veces en honor a las cinco llagas de Nuestro Señor)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Silencio)

4. SALMO 1

¡Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni en la senda de los pecadores se detiene, ni en el banco de los burlones se sienta,

Mas se complace en la ley del Señor, su ley susurra día y noche!

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

Danos Señor Vocaciones Santas

Danos Señor familias santas

Danos Señor sacerdotes religiosos y religiosas santos

13. ORACIÓN FINAL

(Oración final, opcional como consagración al Santísimo Sacramento a quien prometo llevarlo en mi vida siempre como tabernáculo vivo de su Santísima presencia)

Gracias, Jesús mío, por la bondad con que me habéis recibido y permitido gozar de vuestra presencia y compañía amorosas.

Me vuelvo a mis ocupaciones. Mi corazón queda contigo. En mis actividades y en mis descansos me acordaré de Ti, y procuraré vivir con la dignidad que merece vuestra amistad divina.

Dadme vuestra bendición y concededme todas las gracias, que necesito, para amaros y servirlos con la mayor fidelidad.

Bendice, Señor, a nuestro Santísimo Padre el Papa, vuestro Vicario en la tierra; ilumínale, santifícale y líbrale de todos sus enemigos.

Bendice a vuestra Iglesia Santa y haced que su luz brille en todas las naciones; y que los paganos conozcan y adoren al único verdadero Dios y a su Hijo Jesucristo.

Bendice a vuestros sacerdotes, santifícalos y multiplícalos.

Bendice y protege a nuestra nación.

Bendice a todos nuestros bienhechores y concédeles la bienaventuranza eterna.

Bendice a los que nos han ofendido y cólmalos de beneficios.

Bendice a todos nuestros familiares y haced que vivan todos en vuestra gracia y amistad y que un día nos reunamos en la Gloria.

Da el descanso eterno a todas las almas de los fieles difuntos que .

Que sea para mi armadura de fe,
escudo de buena voluntad;
que me libre de todos mis vicios
y me ayude a superar
mis pasiones desordenadas;
que aumente mi caridad y mi paciencia
mi obediencia y humildad,
y mi capacidad para hacer el bien.

Que sea defensa inexpugnable
contra todos mis enemigos,
visibles e invisibles;
y guía de todos mis impulsos y deseos

Que me una más íntimamente a ti,
único y verdadero Dios
y me conduzca con seguridad al banquete del cielo,
donde tu, con tu hijo y el Espíritu Santo,
eres luz verdadera,
satisfacción cumplida
gozo perdurable y felicidad perfecta.
Por Cristo, Nuestro Señor.
Amén

11. CANTO

12. TANTUM ERGO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.
Bendito sea el Nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Es como un árbol plantado junto a corrientes de agua, que da a su tiempo el fruto, y jamás se amustia su follaje; todo lo que hace sale bien.

¡No así los impíos, no así! Que ellos son como paja que se lleva el viento.

Por eso, no resistirán en el Juicio los impíos, ni los pecadores en la comunidad de los justos.

Porque el Señor conoce el camino de los justos, pero el camino de los impíos se pierde.

5. CANTO

6. LECTURA VOCACIONAL

Vocación de Samuel

Por tercera vez llamó Yahveh a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: "aquí estoy porque me has llamado". Comprendió entonces Elí que era Yahveh quien llamaba al niño, y dijo a Samuel: "vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla Yahveh, que tu siervo escucha." Samuel se fue y se acostó en su sitio. Vino Yahveh, se acercó y lo llamó como las veces anteriores: "¡Samuel, Samuel!" Respondió Samuel. "Habla que tu siervo escucha!" (1 Samuel 3, 8-10)

Silencio (Meditación de la Palabra)

7. CANTO#

8. ORACIÓN DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Te adoro con fervor, deidad oculta, que estás bajo de estas formas escondidas; a ti mi corazón se rinde entero, y desfallece todo si te mira. Se engaña en ti la vista, el tacto, el gusto.

Mas tu palabra engendra fe rendida; cuanto el Hijo de Dios ha dicho, creo; pues no hay verdad cual la verdad divina.

En la Cruz la deidad estaba oculta. aquí la humanidad yace escondida; y ambas cosas creyendo y confesando, imploro yo lo que imploraba el ladrón arrepentido.

No veo, como vio Tomás, tus llagas, mas por su Dios te aclama el alma mía: haz que siempre, Señor, en ti yo crea, que espere en ti, que te ame sin medida.

Oh memorial de la pasión de Cristo, oh pan vivo que al hombre das la vida: concede que de ti viva mi alma, y guste de tus célicas delicias.

Jesús mío, pelícano piadoso, con tu sangre mi pecho impuro limpia, que de tal sangre una gotita puede todo el mundo salvar de su malicia. Jesús, a quien ahora miro oculto, cumple, Señor, lo que mi pecho ansía: que a cara descubierta contemplándote, por siempre goce de tu clara vista.

Amén.

9. SALMO 18

Dijo: Yo te amo, Señor, mi fortaleza, (mi salvador, que de la violencia me has salvado).

Señor, mi roca y mi baluarte, mi liberador, mi Dios; la peña en que me amparo, mi escudo y fuerza de mi salvación, mi ciudadela y mi refugio.

Invoco a Señor, que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos.

Clamé a Señor en mi angustia, a mi Dios invoqué; y escuchó mi voz desde su Templo, resonó mi llamada en sus oídos.

El extiende su mano de lo alto para asirme, para sacarme de las profundas aguas;

me libera de un enemigo poderoso, de mis adversarios más fuertes que yo.

Me aguardaban el día de mi ruina, más el Señor fue un apoyo para mí;

me sacó a espacio abierto, me salvó porque me amaba.

Señor me recompensa conforme a mi justicia, me paga conforme a la pureza de mis manos;

porque he guardado los caminos de Señor, y no he hecho el mal lejos de mi Dios.

Porque tengo ante mí todos sus juicios, y sus preceptos no aparto de mi lado;

Tú eres, Señor, mi lámpara, mi Dios que alumbró mis tinieblas;

con tu ayuda las hordas acometo, con mi Dios escalo la muralla.

Dios es perfecto en sus caminos, la palabra de Señor acrisolada. El es el escudo de cuantos a él se acogen.

¡Viva El Señor, bendita sea mi roca, el Dios de mi salvación sea ensalzado,

el Dios que la venganza me concede y abate los pueblos a mis plantas!

Tú me libras de mis enemigos, me exaltas sobre mis agresores, del hombre violento me salvas.

Por eso he de alabarte entre los pueblos, a tu nombre, Señor, salmodiaré.

El hace grandes las victorias de su rey y muestra su amor a su ungido, a David y a su linaje para siempre.

10. ORACIÓN FINAL

Te doy gracias Señor Padre Santo,
Dios Todopoderoso y eterno
porque aunque soy un siervo pecador
y sin mérito alguno,
has querido alimentarme misericordiosamente
con el cuerpo y la sangre
de tu hijo Nuestro Señor Jesucristo.

Que esta sagrada comunión
no vaya a ser para mí ocasión de castigo
sino causa de perdón y salvación.